

## UN ORIGEN DEL PATRONIMICO DE JESUS EN LA MERIDA COLONIAL.

---

*Edda O. Samudio A.*

---

El primer centro educacional de Mérida vinculó a su existencia la población esclava desde que los Jesuitas establecieron su Colegio en esta ciudad andina. Es posible afirmar que el funcionamiento del Colegio San Francisco Javier de la Compañía de Jesús, inmediatamente después de su fundación (1629) se debió en gran parte, a los ingresos generados por su estancia cacaotera ubicada en las tierras bajas y cálidas de Gibraltar, donde prestaban su valioso contingente laboral los ocho esclavos que formaron parte de los bienes fundacionales del Colegio.

Más, tarde cuando el Colegio incorporó a su patrimonio nuevas propiedades en las tierras costaneras del Lago de Maracaibo<sup>(1)</sup> y en las proximidades a la pequeña Mérida en el siglo XVII, la mano de obra con que fundamentalmente contó fue la esclava. De esta manera la adquisición de esclavos no sólo significó una importante inversión, muchas veces superior al valor de la tierra y de sus otros bienes raíces, sino también la solución al requerimiento de braceros para una diversidad de actividades, desde las domésticas, artesanales, construcción y cuidado de acequias, siembra y cosecha, hasta las que comprendía el trabajo agotador del trapiche.

En el siglo XVIII el Colegio, por una parte amplió su gestión económica incorporando unidades de producción ubicadas tanto en diferentes áreas del paisaje andino<sup>(2)</sup> como en los llanos barinenses<sup>(3)</sup>; y, por otra, incrementó la población esclava.

A su vez, se ampliaba la participación de esa población, que desempeñaba una diversidad de funciones, tales como instalación y defensa de unidades de producción y otras relacionadas con las agrícolas y ganaderas, mediante la intervención de hombres y mujeres, niños y ancianos. Su aporte en el trabajo de ganadería también permitió incorporar la experiencia ancestral de algunos esclavos en este campo. <sup>(4)</sup>

En el cuadro 1 se presenta la población esclava de las haciendas del Colegio de Mérida durante el lapso comprendido entre 1684 y el año de su expulsión de estos territorios, 1767. Su sola observación hace posible entender el papel que esa mano de obra desempeñó en la consolidación y efectividad del complejo funcional colegio-haciendas. Particularmente si se considera que las haciendas cacaoteras y la de caña: Las Tapias, constituyeron el eje económico de la empresa Jesuíta hasta 1767. En la última cabe destacarse la importancia de su trapiche con la producción de melote y miel.

CUADRO 1

## POBLACION ESCLAVA DE LAS UNIDADES DE PRODUCCION DE COLEGIO DE MERIDA 1684 - 1767

Unidades de producción	AÑOS					
	1684	1749	1752	1756	1759	1767
Las Tapias	34	64	72	95	80	108
Tejar y Calera	-	-	-	4	-	-
San Jacinto	-	17	14	-	8	-
Chama (Sta Catalina)	-	-	-	-	-	-
Santa Mónica	-	-	-	-	7	-
Cacute	-	-	-	1	-	-
La Ceiba	54	82	94	98	104	138
La Sabana	23	71	76	70	79	74
La Arenosa	17	-	-	-	-	-
Pagüey	-	43	42	48	46	26
<b>Total</b>	<b>128</b>	<b>277</b>	<b>298</b>	<b>316</b>	<b>324</b>	<b>346</b>

Fuente: AAM. Caja Unica. Libro de Recibo.

AAM. Seminario. Caja 1. Cuentas varias de siglos pasados. 1684.

De lo expuesto se deduce que los esclavos constituyeron un bien fundamental para el Colegio de Mérida, lo que aunado a los principios éticos y religiosos reconocidos en los Jesuitas, explica su actitud paternalista hacia sus esclavos.<sup>65</sup> Ello a su vez, debió incidir en el hecho de disponer de una población productiva en la proyección que el Colegio de Mérida tuvo en el ámbito económico, social, cultural y religioso de la sociedad de la época, tal como se ha publicado en la obra de las Haciendas del Colegio San Francisco Javier de la Compañía de Jesús de Mérida (1628-1767).<sup>66</sup>

En consecuencia, en el aspecto religioso su labor no se limitó a desarrollar el sentimiento profundamente religioso en la población urbana, sino que tuvo especial preocupación para el adoctrinamiento de sus esclavos. De esa manera incorporó al esclavo al mundo cristiano y lo hizo partícipe de los beneficios y derechos de la religión, de sus congregaciones o cofradías, a la vez que de los sacramentos, aspecto al que hacemos referencia particular dada su singular importancia.<sup>67</sup>

A través de los registros parroquiales de bautismo, matrimonio y defunción, se ha podido conocer como el Colegio de San Francisco de Javier de la Compañía de Jesús de Mérida, en sus haciendas y, particularmente, en las Tapias,<sup>68</sup> tuvo la iniciativa de conceder el apellido de Jesús a sus esclavos, y, en esa forma, contribuyó a perpetuar el nombre de su Patrono. Así, la compañía de Jesús, que dió a Mérida su primer Colegio Jesuítico en el territorio venezolano y lo mantuvo de manera ininterrumpida por 138 años, no solamente confirió a la ciudad colonial su carácter de centro cultural y educativo, sino que también generó uno de los orígenes del apellido de Jesús, en Mérida y en Los Andes Venezolanos.

En las primeras escrituras notariales que hacen referencia a los esclavos de las haciendas Jesuíticas, así como en aquellas que realizaron los primeros propietarios de esclavos en Mérida, éstos aparecen como "negro Angola", o negro de nación Angola, Arara, Mandinga o de alguna otra "nación", con la que se señalaba en forma muy general y aproximada su procedencia africana. También, muy temprano aparecen el apelativo "criollo", para designar a los negros nacidos en este territorio. Igualmente, los nombres del calendario cristiano y apellidos de sus años se hicieron frecuentes. Así como sucedió con los indígenas, fueron los nombres José o Joseph, Pedro, Juan, Antonio, María y otros tantos. En cuanto a los apellidos, los indígenas generalmente adoptaban el de sus comederos: Peña, Caviria, Vergara, Carvajal o Caravajal y otros; mientras los esclavos los de sus amos, también: Gaviria, Peña, de Avila o Dávila, y, entre otros tantos, el de Jesús.

Una misión fundamental de la Iglesia en Hispanoamérica fue la evangelización y la legislación indiana que prohibía taxativamente la existencia de herejes y otras creencias no católicas en los territorios. En la población esclava la tarea de cristianización se cumple a través de los sacramentos y del proceso de adoctrinamiento, en los cuales participaron activamente los Jesuitas. Testimonio de ello se encuentra en los documentos de la época,<sup>69</sup> entre los cuales están algunas partidas de bautismo y matrimonio que de fines del período colonial se conservan en los libros parroquiales en El Sagrario, parroquia matriz de Mérida. Su existencia, adicionalmente, nos permite constatar que en las últimas décadas de dominio hispánico existió en Mérida una población esclava que mantuvo el apellido de Jesús otorgado por la orden religiosa

distinguida con la misma denominación.

Es necesario mencionar que el apellido de Jesús debió tener otros orígenes, ya que en los registros parroquiales estudiados se encuentra el mismo apellido en personas libres y en algunos casos, en individuos vinculados al grupo de Dones y Doñas, pertenecientes a los distinguidos de la ciudad o "Blancos Nobles" de la sociedad merideña, de fines del período colonial.

Las partidas consultadas revelan, igualmente, que en Mérida hubo esclavos de los Jesuitas con otros apellidos, correspondientes al mundo secular, por ejemplo, Zerpa. Tal circunstancia podría atribuirse a que los Jesuitas adquirieron esclavos que previamente pertenecieron a otros dueños y que ya habían sido bautizados con otros apellidos. En los cuadros siguientes se muestran nombres con apellidos de Jesús, tomados a manera de ejemplo de las partidas estudiadas.

## CUADRO 2

### ALGUNOS DATOS DE BAUTIZOS DE ESCLAVOS DE LA COMPAÑÍA DE JESUS EN MERIDA

Fecha	Sexo	Padre	Madre
20-03-1760	F	Juan Fco. Zerpa	Andrea
13-11-1803	M	-	Encarnación de Jesús.
26-02-1804	F	-	Juliana de Jesús.
14-10-1805	M	-	María de la Luz de Jesús.

Fuente; Archivo Arquidiocesano de Mérida. Libros Parroquiales: El Sagrario. Libro de Bautismo.  
NOTA: (Varios períodos).

**TABLA 3**

**ALGUNOS DATOS DE MATRIMONIOS  
DE ESCLAVOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS  
EN MERIDA  
1762 - 1774**

Fecha	Cónyuges	
06-06-1762	Agustín de Jesús	Isabel de Jesús
06-07-1762	Tomás Remigio	María del Silencio
23-11-1766	Juan Ignacio de Jhesús	Juana de Jhesús
23-11-1766	Francisco de Jhesús	María Magdalena de Jhesús.
26-11-1774	Manuel de Jhesús	Juana del Rosario de Jhesús
26-11-1774	Josef Thomás de Jesús	Damiana de Jesús <sup>1</sup>
04-02-1776	Joseph Sagrario de Jesús	María de la Encarnación de Jesús.

Fuentes: Archivo Arquidiocesano de Mérida. Libros Parroquiales. El Sagrario. Libros de Matrimonios.

NOTA 1: Están como esclavos de Las Temporalidades.

Otro hecho interesante revelado por las Fe de Bautismo, partidas de nacimiento, matrimonios y defunciones de El Sagrario de Mérida, correspondiente a las últimas décadas coloniales, es el registro de esclavos de Jesús que pertenecieron al Convento de Santo Domingo.<sup>100</sup> Su existencia puede explicarse porque esta orden se encargó de la administración de los bienes jesuitas entre la séptima y octava década del siglo XVIII; <sup>101</sup> además de que adquirieron algunos de sus esclavos. Igualmente es posible destacar que en esos registros de matrimonio también se constató la presencia de Pardos libres cuyo patronímico era de Jesús, quizás igualmente originado en la Compañía de Jesús de Mérida. Ejemplo de ello se consigna en el cuadro siguiente:

**CUADRO 4****ALGUNOS DATOS SOBRE MATRIMONIOS  
DE PARDOS LIBRES REALIZADOS  
EN EL SAGRARIO Y CON APELLIDO DE JESUS  
1766 - 1788**

---

FECHA	CONYUGES	
	M	F
09-08-1766	Antonio Dávila	Manuela de Jesús
13-04-1774	Antonio Rangel	María Candelaria de Jesús.
08-02-1776	Miguel Antonio de Jesús	Simona Uzcátegui
28-11-1778	Joseph de Los Santos de Avila.	María Ignacia de Jesús

---

Fuente: Archivo Arquidiocesano de Mérida. Libros Parroquiales: El Sagrario. Libros de Matrimonios (varios períodos).

Lo expuesto permite apreciar otro aspecto más que revela que la influencia de la Compañía de Jesús en Mérida no concluyó con su expulsión, ya que el apellido de Jesús dado a sus esclavos, se ha perpetuado en nuestra sociedad formando parte de nuestra realidad mestiza.

## NOTAS Y REFERENCIAS

1. En la segunda mitad del siglo XVII (1658-1664), las haciendas jesuíticas de Gibraltar (3) producían:

AÑO	PRODUCCION DE CACAO (en millares)
1658	5.100
1659	8.000
1660	4.600
1661	839
1662	4.140
1663	11.300
1664	5.000

"Rendimiento de las Haciendas de cacao de Gibraltar pertenecientes a los Jesuitas, en los años corridos desde 1657 a 1664". En: Tulio Febres Cordero, **Clave Histórica de Mérida**. (Mérida, 1960), T. IV, pp. 117-120.

2. Nos referimos a Cacute, Santa Mónica y San Jacinto, entre las más cercanas a la ciudad.
3. Pagüey fue donada por el Sargento Mayor Don Bartolomé Joseph Fernández de La Riva, vecino de Barinas y residente en Mérida, mediante escritura notarial del 26 de marzo de 1748, que se conserva en : Archivo Histórico de Mérida, Protocolos, t.LII: Escritura de donación del Sargento mayor Bartolomé de la Riva al Colegio de la Compañía de Jesús de Mérida, 26 de marzo de 1748, ff. 118-120.
4. Al respecto véase a : Ildelfonso Gutiérrez Azopardo: **Historia del Negro en América**. (Bogotá, 1980) p. 23.
5. Es un criterio bastante generalizado entre los estudiosos de las haciendas jesuíticas y otros historiadores. Entre ellos: James Denson Riley. "Santa Lucía: Desarrollo y Administración de una Hacienda Jesuítica en siglo XVIII". En: **Haciendas, Latifundios y Plantaciones en América Latina**. México, 1972. CLACSO.P. 255.
6. Edda O. Samudio A. **Las haciendas del Colegio San Francisco Javier de la Compañía de Jesús en Mérida. 1628-1767**. Homenaje de la Universidad Católica del Táchira a la Universidad de Los Andes en sus festividades centenarias. Editorial Arte (Caracas, 1985).
7. Los padres del Colegio de Mérida también se ocuparon del adoctrinamiento de indígenas. Hemos conocido ese hecho en el caso de los indios Tatey que fueron agregados a Tabay en 1620. Los mitayos de esa encomienda solicitaban se les permitiera estar en un tejár próximo a la ciudad y que les adoctrinaran los Padres del Colegio de Mérida a quienes ya habían acudido. Edda O. Samudio A. "Origen y Formación de los pueblos de Mérida." Ponencia presentada en las II Jornadas de

Investigación Humanísticas y Educación. Universidad Central de Venezuela, (Caracas, octubre de 1986) (Proyecto en realización).

8. La Hacienda de Las Tapias tenía su Capilla. En una de las Partidas de El Llano consta que se realizó el matrimonio en la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Las Tapias, de la feligresía de El Llano. Archivo Arquidiocesano de Mérida. Libros Parroquiales: Parroquia El Llano. Matrimonios. Libros 1º: 1805-1811. Partida del 18 de agosto de 1607. ff.14 v15.
9. Abundan en la obra mencionada de: Edda O. Samudio A. *Obcit.* pp. 107-108; 327.
10. A manera de ejemplo presentamos el caso de los esclavos Marcario de Jesús y Thomasa de Jesús, del convento de los Padres de Santo Domingo, que contrajeron matrimonio el 8 de enero de 1786. Fe de matrimonio que se encuentra en : Archivo Arquidiocesano de Mérida. Libros Parroquiales: Parroquia El Sagrario: Libro 1º de Matrimonios: 1759-1790, f. 118 v.
11. Sobre ese período se dispone se dispone del interesante trabajo de: Juan Bosco Chacón F.S.C.: "La expulsión de los Jesuitas y Administración de Temporalidades en Mérida, 1767-1805". Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia, Universidad de Los Andes (Mérida, 1980)